

(198)

Producción de Leru de Guauri

10

EL GENERAL FRANCISCO FRANCO Y SU EJERCITO

36

España es un país totalitario y tiene por Jefe a Su Excelencia el Caudillo, Generalísimo de los Ejercitos de Tierra, Mar, y Aire, y es el Jefe del Gobierno, que está constituido por doce ministros."

O...

"El Estado Español, que nació bajo el signo de la unidad y grandeza de la Patria, es un instrumento totalitario al servicio de la Patria: es Nacional-Sindicalista en su caracter en todo lo que signifique reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista."

Breves, claras, y comprensivas, estas definiciones del actual régimen español, con su viva acentuación sobre el caracter totalitario del gobierno español, aparecen en el "Curso Completo de Primera Enseñanza" -libro de texto generalizado en la enseñanza elemental en toda ~~España~~ la España de hoy. Un sistema educativo retrogrado y desgraciado ha dotado a España con salas de clase que constituyen los monumentos menos nobles de una gran nación por tradición: salas de clase a las que solamente unos pocos favorecidos pueden entrar y que padecen la negligencia de un gobierno diligente en asuntos mas fascinadores que el de la educación de su pueblo. Sin embargo, por una especie de trágica paradoja, en estas clases se habla con escueta simplicidad de la verdad politica. Expresión de un drama: el lugar se reserva para las reuniones importantes del estado, en especial cuando se trata de apariciones publicas del Caudillo. Aquí, rodeado de la pompa oficial, el Jefe del Estado Español, hablando en provecho de un pueblo mas sofisticado politicamente que los niños de España, emplea diferentes vocabularios. Habla de "democracia cristiana". Habla de "democracia organica". Ensalza en tonos triunfantes la "democracia evangelica".

Indudablemente que no es maestro en la significación de las palabras, pero dotado agudamente del sentido de la ironia, el Caudillo ha desarrollado una delicada argucia que necesita ser mas ampliamente apreciada: decir la verdad a los adolescentes de España y guardar la burlesca mentira para las gentes adultas del mundo.

1000090

3.- LA IGLESIA ESPAÑOLA

Tierra tradicional del color, España se expresa a menudo de si misma en colores, y asi es como se revela al mundo. Es facil pensar en una especie de espectro español.

Cuando salí de España, a principios del pasado otoño, los colores tenían una radiación de vida, tenían el calor de los seres vivos. Las anchas llanuras de Castilla y sus tierras de labor, sin brillo, tostadas tras horribles meses de sequia, recibieren por último la bendición de la lluvia. Un verde casi fosforescente cubria el fertil pais: suave, un verde aterciopelado en los valles y colinas de Gipuzkoa y de Bizkaya; denso, un verde lujuriente en los campos y huertas de las llanuras que circundan Aranjuez.

En centenares de iglesias, en las grandes ciudades y en las aldeas, aureas llamas amarillas bailaban con delirio en miles de velas que fueron encendidas alegremente por hombres y mujeres que querian dar gracias a Dios por la venida de la lluvia salvadora. Y vino del cielo español, como siempre espléndido de azul -ese cielo transparente, de un azul arrebatador, sin una sola nube, que casi parece proteger la tierra con la magnificencia de su manto.

Pero en las calles de Madrid, y en las de otras ciudades, resultaba ser menús popular que nunca otra especie diferente de azul. El tosco azul oscuro de los fanfarrones uniformados se veía menos. El clima político iba a su vez sufriendo un cambio.

Predominaba el rojo. El festivo rojo y gualda de la bandera nacional que ondea en todos los edificios oficiales en dias de repique...el rojo gualda que resplandece en los uniformes de la Guardia Mora...ese rojo excitante que despertó a los españoles cual si se derramara sobre ~~los~~ arena de un coso taurino.

Pero el rojo, color resplandeciente, impregnado de aguda significación política, cargado de electricidad, de insinuaciones e invectivas, ha adquirido otro significado. En el Pardo, palacio-residencia del Jefe del Estado, obtiene de pronto arrolladora popularidad...es el rojo eclesiático de los Obispos de España que fueron al Pardo a jurar fidelidad al Caudillo de España.

destacaba

~~destacaba~~ los siguientes encabezamientos a toda plana en la última página a efectos de conmemorar la "Gloriosa Victoria" de la guerra civil:

LA VICTORIA CATOLICA DE FRANCO

ESPLENDIDA EXPRESION DE UNIDAD DE LAS IDEAS RELIGIOSAS; LA VOZ DE LA IGLESIA SOMEMNE Y LIBRE, EXTIENDE CONSECUENTEMENTE LA VITALIDAD Y EL PROGRESO HACIA LA PLENITUD DE LA VIDA Y DE LA ACCION CATOLICA.

Porque cree en la existencia de esta "espléndida expresión de unidad de las ideas religiosas" en la España del General Franco, la gran masa del clero católico, secundada por una gran parte si no la mayor parte de la Acción Católica Española, ha aceptado el papel de defensor del actual régimen español.

No es un secreto para nadie el hecho de que desde que se produjo la Carta Pastoral Colectiva de fecha I de Julio de 1937, los Obispos españoles, si bien deploraban la tragedia de la guerra civil, la aceptaban al mismo tiempo -empleando su propia frase desafortunada- como "un plebiscito armado". Mediante aquella frase y lo que encerraba de elogio en favor de la causa Nacionalista, la jerarquía española se dirigía a todos los católicos con el juicio de que la fuerza de las armas, cuando las filas del ejército profesional se hallaban reunidas en un lado, constituía una buena prueba de la voluntad del pueblo.

Tampoco es un secreto -aunque algunas memorias elásticas por conveniencia tengan la tendencia al olvido- la salvaje persecución y el vandalismo a que estaba sometida la Iglesia española en los últimos meses de la República. En parte para refrescar los recuerdos de tales desmemoriados, el Primado de Toledo, en su Carta Pastoral de fecha I de Setiembre de 1945, recuerda que solo en la diócesis de Toledo fueron asesinados unos 300 sacerdotes -mas de la mitad del clero de la diócesis. Con la ansiedad de escapar a tales sufrimientos y de encontrar una defensa contra semejantes ataques, los jefes de la Iglesia se unieron en un principio a la causa del General Franco y se pronunciaron solemnemente en el sentido de que el levantamiento Nacional era una "cruzada".

Pero parecería a todas luces lleno de buen sentido que unos hombres dedicados apasionadamente al bien de su Iglesia no se sintieran satisfechos tan solo defendien-

dose contra los ataques: tenían que haber tratado de descubrir seriamente y de poner remedio a la "causa" de aquellos ataques. En el transcurso de los cuatro años pasados en España hablé largamente con gran número de seglares de calidad y con relevantes prelados de la Iglesia. Siento tener que decir que hallé muy pocos que se molestaran por ese trabajo de investigación. Una gran parte se sentía **satisfecha con decir** que aquellas demostraciones de odio y de descontento no eran otra cosa que la labor viciada de unos pocos agentes comunistas. Por irónico y trágico que parezca, si se preguntaba cómo se explicaba que el sucio trabajo de unos pocos agentes comunistas tuviera aquel gran respaldo popular, la respuesta sonaba a algo parecido a la pobre explicación que dan los comunistas acerca del catolicismo que profesan millones de trabajadores en el mundo: la credulidad de las masas. De esta manera, la mayoría del clero español dió en pensar y obrar como si la quema de iglesias fuera algo que nunca ocurriera en España antes del año 1936 o antes de la Primera Internacional. Una parte del clero, así mismo, parecía tener una memoria muy **elástica**.

Esta actitud es en general una característica de la conducta y de la disposición de la Iglesia Española a través de la historia moderna. En lo esencial, la conducta que examinamos de la Iglesia en asuntos políticos ha ido pareja a la del Ejército. Cuando se han planteado ocasiones de tener que adoptar una decisión, lo mismo la Iglesia que el Ejército han procedido políticamente partiendo de una base simple y sin complicaciones, sin asomo de juicio crítico acerca del mejor método para asegurar sus intereses y su bienestar.

Procediendo razonablemente cabría hacer la observación de que esto es extraño o si se quiere anormal. No se va a pensar que instituciones como estas van a cometer un suicidio político. Sus jefes tienen precisamente la ~~misión~~ responsabilidad de defender el bien y los intereses de las instituciones a que pertenecen. Esto es cierto, pero el sello especial de la conducta de la Iglesia española es que, a pesar del hecho de que ha sido acusada con vehemencia de confundir política y religión, la actitud del clero español, en el sentido más profundo, es enteramente "apolítica". Constituye un hábito de la Iglesia española no esforzarse o no reflexionar respecto de un programa político específico a efectos de ~~propaganda~~ propaganda en el pueblo, sino más bien

identificarse tan solo ~~identificarse~~ con una determinada fuerza política . Esa identificación no es consecuencia de afinidad en favor de una doctrina política especial, sino el deseo pragmático de efectuar una alianza política de utilidad como garantía de los privilegios y prerrogativas de la Iglesia.

El apoyo que el clero español prestó a la causa Nacionalista el año 1937 fué la consecuencia de esta norma general. El clero razonaba y creía que solo el triunfo Nacionalista podría asegurar el orden público, anular la legislación del Gobierno Republicano en materia religiosa y pedagógica, y proteger los tradicionales privilegios de la Iglesia. Al adoptar aquella firme posición, los obispos españoles no subscribían ningún programa político o económico particular. No lo podrían haber hecho aunque lo hubieran querido. No existía el programa. Ni en la famosa Carta Colectiva ni en los subsiguientes escritos y comunicaciones del entonces Cardenal Primado, Monseñor Gomá y Tomás, aparece la mejor mención de la palabra "Falange". Si se exceptúan algunas referencias específicas al comunismo y al marxismo, los textos de dichos documentos hubieran sido apropiados en ocasión de cualquier levantamiento militar de comienzos del siglo diecinueve como lo fueron el año 1937. Así pues, como ocurrió a menudo, la Iglesia y el Ejército limitaban su alianza al propósito común de destruir las fuerzas políticas que amenazaban con destruirles.

Cuando los ejércitos de "la Cruzada" triunfaron en el año 1939, la jerarquía española, de haberlo podido decidir libremente, hubiera sido partidaria de la restauración monárquica. Y el sentimiento tradicional hubiera sido el menos importante. Era un hecho más importante el de que la monarquía era una institución que había sido experimentada, probada, y que la hacía más compatible con los principios y propósitos de la Iglesia española. Se trataba de una cantidad conocida cuando la ecuación política española se hallaba en gran parte compuesta de cantidades desconocidas. De estas cantidades desconocidas, la más dudosa, acaso la más peligrosa, era la Falange para los jefes de la Iglesia. Los miembros mejor informados del clero sabían perfectamente que se habían producido peligrosos conflictos entre la Iglesia Católica y los partidos totalitarios en Italia y en Alemania. Sabían también que dentro de la Falange,

ademas de un grupo numericamente fuerte pero politicamente inexperto, existían formidables bloques de antiguos anarquistas y comunistas.

Las circunstancias de la victoria de 1939, repleta lo mismo de promesas que de peligros, dictaba a la Iglesia española una doble tarea: apoyar la continuidad del régimen que constituía una promesa de seguridad, y mantener dentro de ese régimen una balanza favorable de fuerzas con otros grupos politicos. La ejecución de tales tareas no ha sido solamente ~~para~~ menester de unos cuantos prelados, ni de todos los obispos de España. Ha sido tambien ~~la~~ tarea de la mayor organización, de la que ha tenido menor publicidad, del conjunto mejor organizado de hombres y mujeres a los que se permite la reunión a efectos de la política contemporanea española: los 350.000 militantes de Acción Católica.

3

"En la España actual es para Franco la organización mas poderosa y la mas peligrosa".

Ocurria tal cosa a últimos del año 1944. El que me describia la Acción Católica en aquellos términos era uno de sus jefes mas relevantes. Pero poco mas de seis meses mas tarde, el General Franco, en una de las mas sorprendentes y diestras jugadas de su gobierno, designó un nuevo Ministro de Relaciones Exteriores: Martin Artajo, cabeza secular de la Acción Católica. Unas semanas mas tarde me vi nuevamente con mi amigo: lo lírico no habia cambiado pero si las palabras:

"En la España actual es para Franco la organización mas poderosa y la mas util."

La confesión me la hizo tristemente, pero la fuerza de la Acción Católica seguía estando fuera de duda. Poniendo incluso una dieta generosa a lo que el español tiene de hiperbólico en una y otra manifestación, la verdad de peso es que el molde del poder en España está afectado vivamente por este paso que, en tantisimos aspectos, es único en la escena política española.

Al mismo tiempo que se vanagloria de poder y de un prestigio de enormes dimensiones políticas, la organización de Acción Católica en España profesa oficialmente ser por completo monólitica en caracter. Según sus portavoces, tiene una única función: la movilización de los seglares católicos bajo su enseña tradicional de "soldados

de Cristo" por la causa de convertir en realidad los ideales expresados en las encíclicas papales. ~~Reparación~~ Con arreglo a lo que dice el texto oficial de "Guía de la Iglesia y de la Acción Católica", "la Acción Católica, en su amplio significado de apostolado secular a la orden y al servicio de la Iglesia, es tan antigua como la propia Iglesia".

En los terminos generales de esta ~~tradición~~ tradición, la Acción Católica reivindica entre sus adversarios vencidos enemigos tan diversos y formidables como los Emperadores romanos, los moros y los protestantes. Pero la historia moderna (según la "Guía de la Iglesia") trajo el reto "de las doctrinas liberales y demagógicas, difusoras del materialismo". De hecho, las primeras batallas de la moderna Acción Católica se produjeron a principios y a mediados del siglo diecinueve en una guerra de dos frentes que llevó a cabo la Iglesia contra los males de la industrialización, en la derecha, y contra los esfuerzos que hacían los marxistas en la izquierda para propagar soluciones proletarias a tales males -una guerra que fué dirigida por celebridades como Ozanam y por distinguidas organizaciones del tipo de la de San Vicente de Paul. En el año 1848, bajo la cálida (y derechista en extremo) bendición política de Pio IX se constituyeron "Asociaciones Católicas" entre los seculares de la mayor parte de los pueblos de Europa. Estas organizaciones se difundieron y continuaron a través de diversos pontificados a lo largo del siglo veinte, cuando Pio XI se destacó como patrón especial de dicho movimiento de **seculares** con el título familiar de "Papa de la Acción Católica". Fué él el que expuso la clásica definición de la tarea de la Acción Católica: "Participación de los seculares en el apostolado jerárquico".

A la vista del papel que ha representado la Acción Católica Española desde el final de la guerra civil en el año 1939, es interesante hacer la observación de que los primeros cimientos del movimiento fueron colocados en una era similar de la turbulenta historia de España -a continuación de la lucha civil que terminó en el año 1876. El hombre que colocó estos cimientos fué el Cardenal Moreno, Primado y Arzobispo de Toledo. Propuso (según dice la "Guía de la Iglesia") "reparar las ruinas espirituales" que se produjeron como consecuencia de las guerras civiles, que fueron "tarea siniestra de racionalistas, liberales, y masones". Su objetivo era "unir a todas

las fueras católicas en un bloque poderoso".

Se necesitó mas de medio siglo para ejecutar el trabajo que diera comienzo el año 1870. Las luchas internas dieron al traste a los cinco años con la organización fundada por el Cardenal Moreno, pero por el año 1894 la distinguida figura del Marqués de Comillas se destacó como militante de vanguardia y dirigió una nueva Junta Central de la Acción Católica, cosa que siguió haciendo hasta su muerte ^{acaeció} ~~acabó~~ treinta y un años más tarde. Y es aun mas significativo el hecho de que el mismo año 1894 se fundara el Consejo Nacional de la Corporación de Obreros Católicos. Y de aquí surgieron poco después los "Sindicatos Católicos" de obreros urbanos y las organizaciones similares entre los trabajadores del campo. En teoría y a menudo en la práctica, la guerra de la Iglesia contra los males del capitalismo industrial tuvo que proseguir con el mismo ~~éx~~ "élan" que la guerra contra el marxismo.

Desde comienzos de siglo hasta el final de la guerra civil la Acción Católica se mantuvo en la línea de una firme andadura a pesar de las violentas vicisitudes políticas y de los sobresaltos que padeciera España. El año 1903 su dirección eclesias-tica fué agudamente definida en una carta de Leon XIII en que instruía al Cardenal Pri-mado de Toledo para que asumiera el título de "Director Pontifical de la Acción Cató-lica". Veinte años mas tarde el Cardenal Reig y Casanova escribía por vez primera de una manera coherente y completa los "principios y bases de la Acción Católica". En 1929, el Cardenal Segura -terrible adversario de la República tan pronto como nació, al igual que fué terrible adversario de la Falange desde 1939, y en la actualidad Cardenal de Sevilla- convocó el primer congreso nacional de la Acción Católica. En 1939, el Car-denal Gomá y Tomás aguardó solo unas pocas semanas en cuanto terminó la guerra civil para redactar las nuevas "bases" de la Acción Católica; estas fueron sometidas a la apfo-bación del Vaticano, cosa que se hizo con toda rapidez, y así quedaba definida la es-tructura de la organización tal como ha funcionado bajo el gobierno del General Franco.

La estructura de la Acción Católica nos proporciona la clave de su caracter y de sus fines. Se basa en soluciones prácticas referentes a tres distintos problemas de relaciones internas: primero, la relación entre los clérigos y la comunidad de segla-res; segundo, el problema de desarrollar una organización nacional unida y que al mismo

tiempo pueda actuar con efectividad en la escala provincial y municipal; y en tercer lugar, el problema de mantener cuatro "ramas" independientes y necesarias para diferentes edades y grupos (hombres, mujeres, jóvenes, señoritas), de manera que se asegure su estrecha ~~co~~ordinación dentro de una organización única.

La autoridad ~~eclesiástica~~ está asegurada en la Acción Católica a través de dos cuerpos de dirección nacional: la Junta Suprema y la Dirección Central. La primera no es otra cosa que el nombre con que se designa la conferencia de todos los obispos españoles reunidos bajo la presidencia del Primado de Toledo -suprema autoridad de la Acción Católica y enlace directo con la Santa Sede. Puesto que como es patente sería imposible que la totalidad de los obispos españoles se hallaran continuamente reunidos en sesión, la autoridad de este cuerpo se halla de hecho delegada en la Dirección Central, de cuyos seis miembros cinco son eclesiásticos (incluido el Primado como presidente) y solo hay un seglar. Este seglar es el Director de la Junta Técnica Nacional, el tercero del triunvirato de cuerpos nacionales.

La transición de la Dirección Central á la Junta Técnica es, en primer lugar, la transición de un cuerpo de predominancia eclesiástica a otro de predominancia secular; y en segundo lugar se trata de la transición de un cuerpo que señala la política a seguir a otro cuerpo que tiene en sus manos el instrumento político de actividad. Pero esta distinción no disminuye en nada la verdadera importancia de la Junta Técnica secular. Porque este concilio secular supremo de la Acción Católica explica la diferencia entre lo que de otra manera sería solamente una convención diocesana demasiado recargada ^{no} y una fuerza nacional con firme potencia popular e influencia. En la Junta Técnica que está constituida por treinta y un hombres ~~no~~ no existe mas que una sola representación eclesiástica.

Aquí es donde la precaria balanza entre la autoridad secular y la eclesiástica tiene que ser mantenida con mucha destreza. Cómo es posible que una organización de estas características escape a la acusación de que no es otra cosa que un grupo de seglares que tratan de arrojarse en las sotanas sacerdotales para favorecer sus opiniones políticas personales con un especioso y devoto ~~separado~~ tono de autoridad religiosa? Para

giosa? Con objeto de hacer frente a este problema, las leyes básicas de la Acción Católica han adoptado el simple ardid de conferir a la Junta Técnica una autoridad ~~ejecutiva~~ que teóricamente es solo "ejecutiva", como distinción de la autoridad "política" (policy-making) que la siguen reteniendo los obispos. Esta distinción protege a los jefes seculares de la Acción Católica de la acusación referente a la usurpación de la autoridad eclesiástica para sus propios fines -si bien la acusación es mantenida por críticos que están fuera de la Iglesia o por obispos pertenecientes a la Iglesia que guardan celosamente su autoridad diocesana.

Bajo dicha dirección netamente definida, las cuatro "ramas" o "asociaciones" que constituyen la Acción Católica van en cuatro líneas verticales de la escala nacional a la parroquial. La más interesante desde el punto de vista político, la Asociación de Hombres, no se fundó hasta el mes de Marzo de 1940; a partir de entonces ha llegado a ser una asociación que cuenta con más de 32.000 militantes. La Asociación de Mujeres, fundada el año 1919, alcanza el número de 91,000 adherentas y opera en más de 60 centros diocesanos. La Asociación de Jóvenes (solteros, en edad de 17 a 30 años) es la mayor de las cuatro y constituye un bloque de 124.000 militantes. La Asociación de Señoritas se organizó el año 1926 e inicialmente constituía un pobre conjunto de 1.000 adherentas; pasados 20 años ha ~~superado~~ ha dejado atrás la cifra de 117.000 adherentas.

Cada una de las asociaciones se prolonga en línea vertical de la escala nacional a la diocesana y parroquial. En la escala nacional, un Consejo Superior dirige cada una de las asociaciones en sus actividades y lo hace bajo una doble presidencia eclesiástica y secolar; estos nombramientos los hace directamente el Primado de Toledo. Y existen precisamente moldes similares en la escala diocesana, donde cada una de las cuatro asociaciones tiene su propia Unión Diocesana (y los nombramientos son hechos por los obispos) ~~locales~~ y las cuatro Uniones Diocesanas se hallan coordinadas en una Junta Diocesana bajo la presidencia personal del obispo. Y sistemáticamente se sigue el mismo procedimiento en la escala parroquial: cada asociación tiene su centro parroquial, los cuatro centros están representados en una Junta Parroquial conjunta,

y el párroco ~~local~~ ocupa el lugar del obispo, siendo el que en el nivel mas bajo ejerce la autoridad eclesiástica.

Gracias a la firme simetria de la referida estructura, la Acción Católica pued~~a~~ penetrar en la vida provincial y municipal de la nación sin abdicar nunca de su verdadero caracter de organización nacional; y en todos los terrenos de la acción -parroquial, diocesana, y nacional- prevalece cuidadosamente la misma balanza de facultades entre las representaciones seculares y eclesiásticas.

Hacia qué propósitos se movilizan estos impresionantes medios de la Acción Católica? La Guia (oficial) de la Iglesia y de la Acción Católica Española, refiriendose a la ^{última} ~~revisión final~~ de los estatutos básicos de la Acción Católica, cosa que tuvo lugar el año 1939, hace la siguiente declaración de caracter general:

"La evolución histórica de los acontecimientos y las nuevas circunstancias de la vida social de nuestra Patria, después de la gran Cruzada Nacional, exigen... la reorganización de la Acción Católica antes de **emprender** la gran batalla pacífica por la recristianización de España".

Empeñarse en una "batalla por la recristianización de España" podria parecer la apropiación de un vastisimo trabajo por parte de una organización cuyo privilegio exclusivo se supone que es solamente la propagación y la implantación de los ideales católicos expresados en las enciclicas de los Papas. Pero puesto que las declaraciones del Vaticano abarcan el terreno de posibles discusiones que van desde la censura cinematográfica, el control sobre nacimientos, y la educación religiosa, hasta el comunismo, las huelgas, y el anti-semitismo, un tal privilegio implica claramente una autoridad mucho mayor que la ~~pretensión~~ usual de ser un partido politico o una sociedad religiosa.

Concretamente, cómo desarrolla sus energias esta organización extraordinaria? La lista de funciones parece inacabable. Cuenta con un Instituto Central de Altos Estudios Religiosos, donde los intelectuales devotos tienen ocasión de explorar las derivaciones mas profundas de la fe. Concede la mayor difusión posible a todas las declaraciones del Vaticano -aunque estas declaraciones sean o no siempre del gusto

del régimen que impera. Publica "Eclesia" y "Signo", las dos revistas mas poderosas que hay en España en su género. Los centros locales y diocesanos organizan conferencias y "asambleas" para discutir de temas como el de la "Caridad Social", "Capital y Capitalismo", y "Los origenes del Derecho Internacional". La dirección nacional orienta "campañas" periodicas que revelan una y otra vez el volumen de medios de la organización -como fué el caso en otoño de 1944 en que rapidamente recaudó no menos que 27.000.000 de pesetas en respuesta a un llamamiento del Vaticano para ayudar a las victimas de la guerra.

En el importante y desde el punto de vista político significativo campo de la asistencia social, existe un "Secretariado de Caridad" permanente que lleva a cabo una inmensa labor. Aliadas con este "Secretariado" trabajan asociaciones como la Sociedad de San Vicente de Paul. Para coordinar las tareas dispone de un ~~fichero~~ "fichero de pobres" elaborado con ~~esmero~~ y que contiene (en el año 1944) 60.000 nombres de hombres y mujeres que reciben una asistencia regular. Bajo el ~~secretariado~~ (que cuenta mas de 1.400 empleados), existe un total de 318 oficinas locales que llevan a cabo la tarea nacional de caridad.

El aspecto filantrópico apenas si es mas importante que el de la propaganda para los jefes de la Acción Católica. El "Secretariado de Publicaciones y Propaganda", que actúa en la misma gran escala que el "Secretariado de Caridad", está interesado en miles de libros, folletos, octavillas, y revistas, que marcan frecuentemente un impacto político a la vez que ~~hacen propaganda religiosa~~ instruyen a los lectores en materia religiosa. Asi, el semanario "Eclesia" se hizo merecedor de elogios en Diciembre de 1944 al alabar en su editorial el contenido anti-totalitario del Mensaje navideño del Papa: la censura oficial, a la que la traición procedente del campo en cuestión causó estupefacción, dudó varios dias antes de suspender este número de la publicación de los jesuitas. Subtil pero estrechamente ligada a la referida actividad oficial de la Acción Católica existe una sociedad privada, la Editorial Católica. Es propietaria de una cadena de los seis mejores diarios de España, entre los que se encuentra el diario madrileño de la mañana, "Ya". Los portavoces de la Acción

Católica rechazan solemnemente toda conexión con esta cadena de periodicos. Sin embargo, por una curiosa coincidencia, la persona que se halla al frente de la Editorial Católica resulta ser tambien un miembro relevante de la Junta Técnica de la Acción Católica.

Pero la evidencia mas notable acerca del caracter político de la Acción Católica se apoya en un hecho negativo: la Asociación de Hombres no fué fundada hasta el año 1940. La significación de este hecho es que mientras las restantes tres asociaciones funcionaban desde hacia años, no se creyo necesario el ~~que~~ establecimiento de este grupo particular hasta el 1940. Por qué ? Por la sana razón de que los hombres católicos tenían su esfera de acción política en el partido católico que presidia Gil Robles, "Acción Popular", que servía como núcleo del bloque derechista de Gil Robles, es decir, la CEDA. En los días tormentosos de la República, los hombres católicos ya sabían donde tenían que poner el peso de su masa.

Todo esto cambió con el final de la "Gloriosa Cruzada" del General Franco el año 1939. Los hombres y mujeres de la Acción Católica, cuya gran mayoría apoyó o luchó por la causa Nacionalista, no ~~pensaron mucho en el género de sistema político por el que se estaban batiendo. Algunos~~ pensaron mucho en el género de sistema político por el que se estaban batiendo. Algunos soñaban, con melancolia pero en vano, en una restauración monarquica. Su despertar fué rudo y desagradable. El bloque católico, sea que fuera liberal (suavemente) o conservador(en extremo), tenía la sensación de mantener en alto una cruz en la que habían sido clavadas descaradamente las cinco flechas de la Falange. Este no era el emblema por el que habían luchado. Parecía que todavía tenían que reñir otra gran batalla. Y antes de que transcurrieran muchos meses la Asociación de Hombres ~~se movilizó~~ ^{fué movilizada} como la vanguardia de la Acción Católica.

Al hacer una breve evaluación de la fuerza y de la importancia de la Acción Católica hay que resaltar un hecho: una máquina política construida con esmero y que realmente trabaje con eficacia en el mercado politico español constituye un producto raro. La maquinaria de la Acción Católica es eficaz, entre otras cualidades igualmente raras. Cuenta con la fidelidad pública y firme de 350.000 personas. Cuenta con una

maquinaria orgánica que no se satisface en extravagantes exhibiciones de fuerza confinadas a la capital de la nación, sino que llega a la vida de las provincias y a los pueblos de todo el país. Le ha salvado la virtual inmunidad política que se deriva en la España actual de la palabra "católica", protegiéndola contra los caprichosos y malignos ataques de la Falange que ha aniquilado tantísimos posibles centros de futuro desarrollo político. Se jacta de poseer extraordinarios medios financieros -probablemente mucho mayores que todos los que pudiera reunir la propia Falange. Sus jefes poseen en general un conocimiento y un sentido de la opinión pública que viene solo después de años de experiencia. Tiene una dirección enterada y una base en la que existe un gran porcentaje de gente culta -un factor nada insignificante al ~~medir~~ ^{calibrar} la ~~fuertísima duración~~ fortaleza o la duración de cualquier fuerza política española.

Pero es posible que tenga mucha más significación que estos atributos, el hecho de que la Acción Católica se halle favorecida por una tradición de continuidad de esfuerzos, cosa que en la brutal arena política española es una cualidad que corresponde a muy pocas organizaciones. Nació en una España que acababa de salir de las rasgaduras de una guerra civil. Su estructura sobrevivió sucesivos periodos de monarquía constitucional, monarquía absoluta, dictadura militar, República izquierdista, República derechista, una guerra civil de tres años, y un estado totalitario. A través de una historia semejante, ha soportado igualmente las penosas tragedias de la persecución y la viciosa influencia de un patronato demasiado ventajoso por parte de la conjunción iglesia-estado. En lo que se refiere a individualidades, los seres que han constituido la potencia de la Acción Católica, han sido por lo general el tipo de hombres humanistas que sobreviven como el Padre Sieyès. Han tenido la tendencia a ser el género de hombres y mujeres cuya preparación profesional, la experiencia, o los talentos heredados, les señalaban para representar un papel de continuidad en el orden económico y social de un país, por drásticos que pudieran parecer los cambios que se produjeran en la fachada política. Como ocurre en un gran teatro, podrían ser comparados a los directores, consejeros técnicos, modistos, o electricistas, cuyos servicios son continuamente indispensables -aunque las obras que se representan cambien frecuen-

temente, aunque sean otras personas las que esten a la luz de las candilejas, y aunque a ellos personalmente les desagrade la última obra representada. Además, en algunos casos, podrían regir el propio teatro.

En vista de todo esto, no es difícil comprender, cómo, el año 1944, cuando la Acción Católica parecía de intento alejada de la escena política dominada por el General Franco, se podía hablar en España de la Acción Católica como de una poderosa y "peligrosa" organización. Así mismo, es fácil de comprender que en una alianza política con el Generalísimo, le sirviera acaso mucho más utilmente que cualquiera del resto de sus aliados. Lo comprendió el propio Generalísimo cuando -solo dos meses después del triunfo de las Naciones Unidas, en un momento en que muchos pensaban que su régimen no podría sobrevivir a aquel triunfo- escogió como ministro suyo para el Ministerio de Relaciones Exteriores al jefe de la Acción Católica.

- 4 -

Era una tarde de Julio del año 1944. El joven y energético Martín Artajo volaba en su coche de Madrid a Toledo. Iba a consultar al Primado de España acerca de si debía aceptar el ofrecimiento de Franco para ser su Ministro de Relaciones Exteriores. Cuando el Primado le dijo que debía aceptar el ofrecimiento, se cerró un capítulo ~~de la~~ en la historia de las relaciones de la Iglesia Española con el régimen de Franco. Con semejante decisión, se abría un nuevo capítulo.

En aquel primer capítulo -los primeros cinco años que siguieron a la victoria Nacionalista en la guerra civil- la Iglesia Española concentró sus esfuerzos casi exclusivamente en el trabajo de su propia reorganización. Mediante una sensación de seguridad que no tuvo durante muchos años, el clero emprendió "la gran batalla pacífica por la recristianización de España" gracias a un eficaz restablecimiento de sus viejas funciones: se abrieron y difundieron las escuelas religiosas, se crearon o reorganizaron los seminarios, se llenaron las vacantes de centenares de parroquias, las asociaciones especializadas en obras de caridad y de propaganda empezaron de nuevo su trabajo con renovado vigor. Al mismo tiempo había que llenar nuevos puestos; puestos que no existían antes de la guerra. Por

ejemplo, tenía que haber capellanes, muchos capellanes, designados a las prisiones nuevamente llenas con decenas de miles de prisioneros políticos. Y las ejecuciones eran numerosísimas, había que enterrar muchos cadáveres, había que ~~preparar a tantísimos a bien morir...~~ preparar a tantísimos a bien morir...

El clero estudió las actividades de la Falange con frecuente aprobación pero con una inquietud constante. No necesitaba ningún estímulo para aceptar la tesis falangista de que el ~~régimen~~ Partido y el régimen constituían bastiones inexpugnables contra las fuerzas comunistas que amenazaban una buena parte de Europa. Pero los ojos del clero se volvieron críticamente fríos cuando se apercibieron de los manifiestos preparativos de la Falange para convertirse en la ~~fuertísima~~ ^{autoridad} predominante entre las desiguales fuerzas aliadas con el Generalísimo. El Auxilio Social falangista patrocinado con fondos del gobierno era una promesa de peligrosa competencia en una esfera que la Iglesia la consideraba como de su propiedad. Con ~~una~~ perfecta justificación, creció el temor de que la obra de caridad de la Falange fuera explotada a manera de potente arma política entre los pobres de la nación. Al mismo tiempo, el Partido parecía amenazar una prerogativa tradicional de la Iglesia: organizaciones como el Frente de Juventudes y el Sindicato Español Universitario se estaban esforzando para movilizar a la juventud bajo las banderas falangistas. La Iglesia tenía razón al temer ^{en} las actividades de estas organizaciones - su influencia sobre la cosa escolar, la ruidosa importancia que ~~tenían~~ ^{daban} al entrenamiento físico y a las proezas, sus atrayentes llamamientos por medio de recreos organizados y por los campamentos de verano, ~~las enseñanzas que daban~~ su instrucción de un género indigesto de ética militar, su mal disimulado desdén por la instrucción religiosa o por su observancia.

Fue en este problema crucial de la educación donde la jerarquía de la Iglesia Española luchó la batalla decisiva y donde obtuvo su mayor victoria. Y la manera en que obtuvo la victoria sirve de ejemplo altamente revelador de las tácticas políticas de una jerarquía dispuesta a exigir el precio total de su colaboración con el régimen del General Franco.

El asunto se precipitó el verano de 1943. La batalla dió comienzo bastante pacíficamente con una visita muy deferente al Cardenal Primado de España, Pla y Daniel, por parte del Ministro de Educación Nacional, Sr. Ibañez Martin -un personaje inepto e indeciso que lo debía todo a su pertenencia a la Falange y cuya propia educación era un penoso testimonio referente a la insuficiencia del sistema que decía quería mejorar. Su visita al Primado vino a continuación de instrucciones del General Franco al objeto de obtener el visto bueno de la más alta autoridad de la Iglesia Española en relación con el plan de una nueva ley de educación nacional. La visita fué cordial: los términos de la nueva ley concordaban con las garantías que exigía la Iglesia en el sentido de sus instituciones pedagógicas serían fomentadas y se daría una instrucción religiosa en todas las escuelas.

Unos días más tarde se reunió el Consejo de Ministros. Entre otras materias se iba a discutir la nueva ley de educación nacional propuesta por Ibañez Martin. La oposición vino de dos lados, una oposición muy viva. Los Ministros falangistas (encabezados por el Ministro del Partido, José Luis Arrese), se opusieron con vehemencia a toda reafirmación categórica sobre el control de la Iglesia en el sistema escolar de la nación. Y el Ministro de Relaciones Exteriores, pequeño y fogoso, el General Jordana, aunque enemigo resuelto de la Falange y católico devoto, se opuso por otras razones a tales concesiones al Primado. El General Jordana se hallaba en medio de complicadas negociaciones con el Vaticano sobre los términos del nuevo concordato, y entendía que su posición diplomática de regateo saldría malparada ~~son~~ semejante e inmediata concesión de autoridad a la Iglesia Española. En efecto, el Consejo de Ministros llegó a un acuerdo, pero lo fué en terminos tales, que dejaba muy en duda la autoridad del clero. El Primado no perdió el tiempo con el pobre diablo que era el Ministro, sino que, enseguida, se encaminó al Pardo para tener con el propio Franco una entrevista que no había sido solicitada. Discutieron con calor, pero el Primado sacó a relucir un arma mucho más poderosa que la retórica: si aquella ley inapetible se aprobaba, ~~dimisitria~~ presentaría la dimisión de su cargo en las Cortes y en tanto que cabeza de la Iglesia Española denunciaría pu-

blicamente la legislación. El Jefe del Estado presentó argumentos, buscó salidas, se defendió, y finalmente, se rindió.

Después de mucha dilación y tras prolongados ataques de los falangistas, finalmente se aprobó la Ley de Educación Primaria de 17 Julio de 1945. Contenía cierto número de principios dignos ~~de los~~ ^{el de} (como la abolición del trabajo de los niños y la educación elemental obligatoria), pero se trataba de principios académicos, pues no había suficientes escuelas para darles aplicación. La nueva ley investía al clero con una autoridad aun mayor que la que disfrutó durante la monarquía. La Iglesia disponía de plena autoridad en toda materia de ~~enseñanza~~ enseñanza en relación con la fe o con la moral; se reconocía carácter oficial a todo certificado o diploma procedente de la autoridad eclesiástica; todos los maestros del Estado estaban obligados a hacer un curso completo de religión antes de que pudieran practicar su profesión. La Declaración preliminar de Principios definía el objetivo de la Ley: "formar la voluntad, la conciencia, y el carácter del niño, ~~con vistas a la realización de su deber y a~~ ^{en orden al cumplimiento del} su destino eterno". Declara el Artículo 5, Capítulo II de la Sección I^a: "La educación primaria, ^{inspirandote} ~~inspirada~~ en el sentido católico ^{constitucional} ~~y de acuerdo~~ con las tradiciones ^{escolar} ~~pedagógicas~~ españolas, ^{se ajustara} ~~se ajustará~~ a los principios del Dogma ~~católico~~ ^{canónico vigente} y a la fe y a ~~las prescripciones~~ ^{de la Moral} de la ley canónica".

católica y a las disposiciones del Derecho Canónico vigente".

Cuando la Iglesia obtenía victorias tan importantes como esta en su lucha con el Partido, no perdía de vista pequeños problemas, que aunque no comprometían ninguna de las leyes básicas del país, tenían también su importancia política. El año 1944 se produjo un problema de este género, a la vez divertido y revelador. Todos los años la prensa falangista y las autoridades que se encargaban de la propaganda ~~enseñanza~~ habían venido concediendo el "Premio Literario José Antonio" a un libro seleccionado que mejor expresara los ideales "del Movimiento". El año 1944 el premio fué concedido a un libro sin relieve que llevaba por título "La fiel Infantería"; se trataba de un indigesto esfuerzo literario en que se elogiaba a los soldados Nacionalistas de la guerra civil: describía con grosero realismo algunos de los aspectos más ordinarios y obscenos de la vida militar. Premiado con el mas alto galardón literario del Go-

bierno y todo, el libro llamó la atención de los censores ^{eclesiásticos.} ~~clericales.~~ Extrañados por algunos pasajes, pusieron urgentemente el asunto en conocimiento del Primado. Resultado: "Eclesia", el semanario de ^{la Jerarquía,} ~~los jesuitas,~~ dirigió un ataque contra el libro, el Cardenal Primado lo condenó públicamente, los censores eclesiásticos ordenaron su confiscación -y el libro del año premiado por la Falange desapareció de la circulación. Mientras los consjeros del Primado creían indudablemente que el contenido del libro justificaba una acción tan ~~drástica~~ drástica, la acción en si misma fué llevada a cabo con placer especial y esto ^{no}venía del conocimiento de que tendrían que pasar algunos meses antes de que la Falange se recobrara del golpe que había recibido en su prestigio.

Pero no era corriente que los conflictos entre la Iglesia y el Partido salieran a la luz pública. Por el contrario, ambos se preocupaban siempre de hacerse elogios públicos mutuamente. Especialmente desde el momento en que ~~en~~ todo el poder de la Iglesia se hizo sentir dentro del régimen, los jefes de la Falange hicieron todo lo posible para que sus gestos tuvieran la apariencia de genuflexiones. De este modo, un característico editorial ~~de "Arriba"~~ en primera plana de "Arriba" declaraba lo siguiente el año 1945: "La Falange, desde el primer momento, colocó en lo más alto del frontispicio de su actividad creadora afirmaciones basadas en la más pura doctrina cristiana y en su moral... La defensa de la significación católica de la vida española era uno de los más firmes postulados de nuestro programa... Quién es capaz de poner en duda una verdad tan evidente? Nuestros enemigos lo podrán negar con des-
ásperas
caro, pero nadie les creerá." Incluso aquellas ~~duras~~ palabras sugerían claramente encogido que el brazo acostumbrado al saludo fascista se sentía ~~extrañamente limitado~~ cuando trataba de hacer el signo de la cruz.

En la época en que aparecían estos editoriales en la prensa falangista, la ascendencia de la Iglesia sobre la Falange era ya visible del todo. El periodo de reconstrucción y atrincheramiento terminaba para la Iglesia: podía entrar en la arena política con plena conciencia de su fuerza. Fué por entonces -a últimos del año 1944- cuando tuve una conversación con uno de los más antiguos y astutos líderes

de la Falange sobre el tema de las relaciones con el clero. Sus palabras reflejaban la opinión de los jefes mas maduros del Partido:

"La Iglesia ha ganado -~~virtualmente~~ ^a ha tomado la delantera al movimiento de la Falange. Continuará utilizando la Falange (dentro de los límites que fije la propia Iglesia) por el tiempo que el Partido le sirva para algo util, y después lo descartará -de la misma manera que utilizará a Franco hasta el momento en que termine su utilidad. Le he hablado precisamente a Franco de esto. Con toda la circunspección que le viene de su larga experiencia, la Iglesia ha maniobrado en torno a la Falange como sabe hacerlo con todos los movimientos semejantes de "liberación" -primero acechandola, yendo despues a su lado, flanqueandola acto seguido por los dos extremos, por último absorviendola..."

El momento de la primavera de 1945, cuando las fuerzas del nazismo terminaron por ser destrozadas en los campos de batalla, coincidió con el referido periodo en que la Iglesia Española terminó su tarea de renovación y el afortunado combate contra las fuerzas hostiles de la Falange. Pero era más que una coincidencia. Por que la derrota del fascismo internacional ~~xxxxxxxxxxxx~~ afectó profundamente al ^{prestigio} poder y ~~alxx fuerza~~ de la Falange, que era su copia española: es cierto ^{que} toda la destreza en maniobrerie política de la jerarquia española contribuyó menos a la decadencia de la Falange que lo que sirvió para esto el curso de la Segunda Guerra Mundial. Tambien es exacto ^{que} el propio desarrollo de los acontecimientos militares y diplomaticos afectó directamente la actitud y la política del clero español -por que hacían que la amenaza de la comunización de Europa pareciera real e inminente. Así, la primavera de 1945 convenció ~~simultaneamente~~ al clero de que había salido con caracter predominante de entre las fuerzas que competían dentro del régimen de Franco -y de que el régimen de Franco, más que nunca, necesitaba ser fortificado como un baluarte contra las fuerzas progresivas del comunismo. Fué esta reunión de circunstancias agobiantes la que llevó a cabo la selección del Sr. Martin Artajo, cabeza secular de la Acción Católica, para el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de España -con la aprobación explicita del Primado de España.

Este nuevo capítulo en la historia de las relaciones de la jerarquía con el régimen de Franco no consistió en obscuras maniobras políticas alejadas del resplandor de la publicidad. Todo lo contrario. Este capítulo fué explicado claramente por la jerarquía para que fuera conocido por todo el mundo. Las palabras de la jerarquía vinieron en esta secuencia:

El 2 de Setiembre de 1945, el Cardenal Primado publicó una Carta Pastoral; reiteraba y defendía en ella la posición que adoptara la Iglesia el año 1937. El documento contenía la negación de que la Iglesia hubiera apoyado nunca un programa totalitario para España y expresaba la idea de que la jerarquía había defendido frecuentemente una política de clemencia hacia los presos políticos. Así mismo, atacaba a la Falange con estas palabras: "Estaría bien hecho que todos aquellos que pudieran servir como pretexto a la sospecha fueran eliminados del Estado Español" (las sospechas de los críticos extranjeros en las Naciones Unidas). Pero el principal esfuerzo del Primado fué invertido en la defensa de la legitimidad del régimen de Franco y de su obra. Aseguró nuevamente de plano que la rebelión de 1936 fué dirigida ni más ni menos que contra "el peligro del comunismo". Con una falta de consideración notable por la vehemente acusación del propio clero español contra el ~~error~~ "error" de abogar en favor de la libertad religiosa en cualquiera de sus formas, el Primado justificó la privilegiada posición de la Iglesia Española con la siguiente declaración: "La Iglesia Española... debe ser reconocida como legítima, tanto de acuerdo con los doctores de la Iglesia como de ~~acuerdo~~ acuerdo con la Carta Atlántica que propone la libertad religiosa". Y en lo que respecta a la política religiosa del General Franco, el Cardenal Primado se expreso en estas palabras de elogio y gratitud: "Debemos reconocer, que en general, durante muchos siglos, ni teorica ni practicamente ~~la Iglesia~~ le ha sido reconocida a la Iglesia la independendencia que le proviene del actual gobierno".

El ~~12~~ ¹⁰ de Setiembre de 1945, el Obispo de Orense, ^{Mous.} Blanco Nájera, hizo pública una carta pastoral que en vista de su caracter politico parcial y categórico, mucho mas se parecia a una defensa de campaña electoral que a una declaración seria de un dig-

natario de la Iglesia. Enjuiciaba claramente la parte de la Declaración de Postdam en que se decía que España no podía ser miembro de las Naciones Unidas de postguerra, y el Obispo exclamaba ^{que "de sus labios surge"} ~~de~~ los Estados Unidos, Gran Bretaña, y Rusia ~~"están abordando el nuevo ordenamiento"~~ ^{una} ~~la edificación de un nuevo orden~~ internacional con ^{una} odiosa parcialidad". Tal política de "odiosa parcialidad" se atribuía enteramente a las "fuerzas masónicas y comunistas", y la exclusión del régimen de Franco de las Naciones Unidas manifestaba una "ceguera sin igual" por parte de las naciones que habían aplastado al nazismo. De manera constante, el Obispo desechaba el argumento de que la oposición de las Naciones Unidas alcanzaba ~~era~~ solamente ~~al régimen español~~ al régimen español y no a la nación o al pueblo tomado en su conjunto: esto era "especioso". Según el Obispo, ~~"una supina ignorancia"~~ ^{ignorancia} ~~adolecían de~~ "una ^{supina} ~~ignorancia~~" todos aquellos que en cualquier orden se imaginaban que el régimen español fuera totalitario: tales críticos eran reos de "una incapacidad mental para ^{comparar y diferenciar la} ~~observar las~~ diferencias ideológicas esenciales ^{que abren un} abismo entre ^{uno y otro} ~~un~~ régimen "y otro". El Obispo concluía con un saludo ~~al régimen de Franco~~ expresado en una especie de tembloroso extasis retórico: "baluarte de la fe católica...y el único país que ~~ha~~ resistió y derrotó a las ^{de los San Dios!} hordas ~~ateas~~".

El 23 de Diciembre de 1945, ~~después~~ después de dos meses y nueve días de silencio y reflexión, el Obispo no podía evitar otra carta pastoral -esta vez no había el tono de provocación que le había ocasionado la Declaración de Postdam. Denunciaba la "intervención extranjera" en los asuntos de España. Declaró como axiomático el hecho de que la democracia había sido y sería un fracaso en España. Pero la España del General Franco tenía un futuro divino: "España ^{castillo y} fue siempre ~~había~~ sido el baluarte de la civilización cristiana, ^{polar} ~~será~~ la estrella ^{al donde dirijan sus miradas} a la que volverán sus ojos todas las ~~naciones de Europa~~ ^{gentes en busca de luz, de paz y de amor, las naciones europeas."}

Era el 27 de Febrero de 1946. El escenario la ciudad del Vaticano. La ocasión era su elevación al Colegio Cardenalicio. El Primado de España hizo la siguiente declaración: ~~"Tenemos que"~~ ^{"Tenemos que"} proclamar la voz de nuestra Cruzada...En frente de un hecho semejante como el de nuestra Cruzada, no podemos desdeñar hoy lo que dijimos ayer."

Todas estas declaraciones (y de ninguna manera constituyen una lista completa en

su género) fueron hechas en los meses que siguieron al final de la II Guerra Mundial, después de la iniciación de la ofensiva verbal contra el régimen de Franco por los diplomáticos de las Naciones Unidas, y (lo que es mas importante) después que Martin Artajo, jefe seglar de la Acción Católica, fuera elevado al rango de Ministro de Relaciones Exteriores. Todas estas manifestaciones contenían una significación crucial: la decisión de la jerarquía española (precisamente en el momento en que muchos observadores extranjeros parecían creer que el régimen de Franco caería bajo el peso abrumador ~~del peso~~ de la victoria aliada sobre el nazismo) de movilizar sus medios en defensa del régimen. El 21 de Julio de 1945, en ocasión del juramento de su cargo, Martin Artajo y su gabinete hicieron la siguiente declaración a la prensa:

"El Gobierno que comienza en el día de hoy su vida política, bajo la presidencia del Caudillo de España, representa una nueva etapa en el camino hacia la restauración espiritual y material de nuestra Patria".

No obstante, si por arte de un loco capricho el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores hubiera hecho una confesión pública acerca de las realidades políticas del momento, su declaración habria sido poco mas o menos de este tenor:

"El Gobierno que comienza en el día de hoy su vida política constituye en sí mismo un tributo a la destreza política del Caudillo de España. Se halla actualmente en el afortunado proceso de eliminar algunas de las más flagrantes manifestaciones de la influencia falangista, y de poner en obra para su régimen el apoyo ~~de las grandes fuerzas~~ del gran peso que representan las fuerzas católicas de España que antes eran relativamente independientes. De esta suerte hemos alcanzado una nueva etapa en la obra de fortificar este régimen en la escena doméstica y de replicar a las acusaciones que se le hacen desde el extranjero".

Unas pocas semanas después de la entrada en esta "nueva etapa en el camino hacia la restauración espiritual y ~~política~~ material" de España, el espíritu devoto de la época fué admirablemente captado en los encabezamientos que aparecieron en el destacado diario español ("Ya", de fecha 30 Setiembre 1945) y que adornaban por completo toda su primera página:

MAÑANA ES LA FIESTA DEL CAUDILLO:

GOBERNANTE CATOLICO

FRANCO, CAMPEON DE LA IGLESIA

CATOLICA APOSTOLICA ROMANA

SU VIDA, SUS PENSAMIENTOS Y ~~SU~~ OBRA SE AJUSTAN

A LOS PRINCIPIOS Y A LAS NORMAS DE LA IGLESIA.-

ASI LO HA PROCLAMADO VALIENTEMENTE

LA JERARQUIA ECLESIASTICA

5

Por mas de trescientos años, la tradición intelectual de la Iglesia Española ha sido de tal especie y variedad que rechazaba la concepción arbitraria y excesivamente simplificada de que constituye un modelo histórico de reacción clerical. Por el contrario, en esa herencia intelectual existe la evidencia de una vibrante tradición de pensamiento social progresivo y de acción social revolucionaria. Y son precisamente la grandeza y la nobleza de esta tradición las que han hecho doblemente penosas y trágicas las faltas y la ceguera de la Iglesia Española en los últimos cincuenta años.

Esta tradición -una apasionada entrega al bien de los pobres y de los desheredados- tiene su mas completa expresión en la España del siglo diecisiete. De hecho, en todos los conflictos sociales del tiempo, en cada acción de protesta contra la tiranía y la expropiación, los ojos del pueblo se dirigian hacia los frailes para que se hicieran cargo de la dirección; y los jefes que hallaban era de base sólida y de coraje. En el Nuevo Mundo, donde ~~penetraban~~ los exploradores y conquistadores españoles estaban penetrando, la prudencia y la influencia humanizadora de los misioneros fué en gran parte responsable del éxito de la colonización; y procedentes de estas zonas coloniales, después de años de trabajo en favor de los indios oprimidos de las Americas, los hombres de las grandes órdenes monasticas volvieron a adoptar la causa de los campesinos y trabajadores oprimidos de Iberia. El espíritu de estos

hombres era el de aquel franciscano, el Padre Martinez de la Mata, que se llamó ~~xi~~ a si mismo "el esclavo de los pobres afligidos".

En el reino de las ideas politicas y sociales, estas experiencias y prácticas se tradujeron en una verdadera teoría social revolucionaria. El estado colectivista de los Incas hizo profunda impresión en el pensamiento de los misioneros. Jesuitas como el Padre José de Acosta volvieron a España con una llamada urgente para implantar aquella economía colectivista en la que los hombres se esforzarían por "esa alta perfección que no corresponde a la propiedad privada". Y en los primeros años del siglo diecisiete otros jesuitas llevaban a cabo con todo afán su famoso experimento en el Paraguay -el primitivo ejemplo de una sociedad completamente socializada que haya sido establecida por europeos. Eran los días en que los teólogos hojeaban sus volúmenes enciclopédicos para disertar autorizadamente sobre la "propiedad", encontrándose con que su tema se hallaba catalogado como un "robo".

Mucho después, en la tormentosa era Napoleónica, cuando el pueblo español se encontró sin rey o sin gobierno que le condujera a la batalla contra los invasores franceses, fueron una vez más sacerdotes y frailes los que se pusieron al frente de las masas armadas y coléricas. Los ricos y los aristócratas tomaron poca parte o nada en estos heroicos días: muchos de ellos se vendieron a Francia y aquellos que no lo hicieron así se encontraban por lo general excluidos de plano de la guerrilla patriótica que creía que era la suya una batalla por los pobres y por los curas exclusivamente.

Fué en el pasado siglo en el que se hizo popular el elegante refrán español de que "el dinero es muy católico". La frase expresa con perspicacia la convicción del pueblo español de que su Iglesia se ha convertido nada más que en un cómplice de los ricos. Por el siglo diecinueve, una vez que pasaron los heroicos días Napoleónicos, la era y las obras de hombres como Mariana, y Vitoria y Suarez -con su primera definición de un gobierno democrático y de los primeros principios del moderno derecho internacional- parecían una cosa vaga y distante que podía no haber existido nunca.

Los signos de que los tiempos estaban cambiando eran ya completamente claros durante las guerras carlistas del 1830; lo eran para todos menos para los ciegos. El año 1834 hubo una cruel epidemia de cólera en Madrid. Acto seguido nació el rumor repugnante de que las aguas de la ciudad habían sido envenenadas por los jesuitas: la muchedumbre frenética quemó las iglesias y mató a todos los frailes que pudo. El hecho se repitió al año siguiente en mayor escala en una sistemática explosión de quemados de iglesias y conventos en todo el país. Además de la circunstancia terrible de muertes y de destrucción se abatían otras dos tragedias: los hombres y mujeres que dieron fuego a iglesias y conventos eran fervorosos católicos. Era una de las tragedias. La segunda era que el clero no lo quería creer. Persuadidos en conciencia de que los rumores referentes al envenenamiento de las aguas eran falsos y maliciosos, no se pararon a preguntarse: Qué es lo que ha hecho a nuestro pueblo tan crédulo como para creer estas cosas? Y es ^{que} el hecho de que ~~lozananz~~ las crean no es más importante que el hecho de que los rumores sean falsos? Pero el temple intelectual de la Iglesia del siglo diecinueve no era como para provocar, o aun perdonar, el planteamiento de semejantes preguntas. Era el temple de la Universidad de Cervera expresado en el discurso al Rey Fernando VII: "Lejos de nosotros la ~~perniciosa novedad~~ ^{funesta manía} de pensar". Tales novedades, por supuesto, tuvieron que ser sacrificadas para disfrutar los grandes latifundios, el monopolio virtual referente a la enseñanza, los subsidios procedentes de la monarquía, la propiedad mayoritaria de acciones en ferrocarriles, minas, compañías marítimas, plantaciones naranjeras, y mercados de pescado.

Con una herencia compuesta de tradiciones contradictorias y opuestas, procedente de los siglos diecisiete y diecinueve, la Iglesia Española salió triunfante de la guerra civil el año 1939.

La tradición más antigua no ha muerto enteramente. Los ocho años de régimen de Franco no han estado exentos de sus ejemplos de fortaleza moral e intelectual, necesarios en España para rechazar al mismo tiempo la pretensión del gobierno de ser el único "baluarte contra el comunismo" y la misma pretensión de todas las potencias

es simplemente la amenaza de que los ejércitos rusos lleguen a los Pirineos si se produce un día ~~llega~~ el derrumbamiento de Alemania -porque los rusos no se pararán en el Rhin. En cuanto a lo que hace referencia a las condiciones dentro de España, no tenemos nada que temer acerca del comunismo. Gracias al ejército que ha edificado el Caudillo, estamos en condiciones de aplastar cualquier revuelta de cualquier género dentro de las 48 horas." Y acentuaba con feliz redundancia..."dentro de las 48 horas...dentro de las 48 horas...". Estaba claro, por las palabras y por el tono en que las decía, la capacidad de un gobierno para dar palos con rapidez y eficacia constituía un indiscutible título de soberanía. La discusión terminó con el establecimiento de la eficacia de la fuerza.

~~Es difícil decir con claridad completa si el grado procesal del pensamiento de la mayoría del clero español se ajusta a esta satisfacción básica y profunda de que la fuerza como~~

Es difícil decir con claridad completa si el ~~grado procesal del pensamiento de la mayoría del clero español se ajusta a esta satisfacción básica y profunda de que la fuerza como~~ grado procesal del pensamiento de la mayoría del clero español se ajusta a esta satisfacción básica y profunda de ~~que~~ la fuerza ~~como~~ árbitro de todos los problemas. No es menos difícil describir el grado hasta el que el clero español explota su autoridad religiosa y educativa para propagar un tipo de moralidad política del carácter parcial más violento. Para la gran mayoría de estos hombres, los problemas políticos que ~~pro-~~tan del "liberalismo" o del "socialismo" ~~se traducen en asuntos de fe y de doctrina en el mismo plano que el pecado original, el Sermon de la Montaña, la Trinidad, o los Sacramentos.~~

El clásico catecismo español, que se emplea para el conjunto de la instrucción religiosa en España, es el Nuevo Ripalda. De las 112 páginas del volumen, todas excepto diez se refieren a la doctrina esencial de la fe católica y de la moral. Las restantes diez páginas se ocupan de lo que llama "Enumeración de ^{Errores} Modernos ^{errores} Errores". Este apartado ~~da~~ comienza con la llana aserción de que: "Los ^{errores} principales ~~errores~~ condenados por la Iglesia son 13: materialismo, darwinismo, ateísmo, panteísmo, deísmo, racionalismo, protestantismo, socialismo, comunismo, sindicalismo, liberalismo, modernismo, y masonería."

En un tono vivo que probablemente habría causado estupor a los teólogos del medievo,

el catecismo dispone así del socialismo:

"P. Qué enseñan ^{los} ~~los~~ socialistas ^{los}?"

R. Que el Estado puede disponer de los bienes ^{particulares} ~~privados~~ que son fuentes de riqueza y distribuirlos entre los obreros ^{como lo juzgue} ~~si lo estime~~ conveniente."

"P. Qué me dice ^{la} ~~la~~ Iglesia ~~del socialismo~~ acerca del socialismo?"

R. Que es un sistema absurdo, y, ^{además} ~~por encima de~~ todo, injusto.

P. Por qué?

R. Por que ~~es la violación de~~ la propiedad privada, que es sagrada y dispone injustamente de lo que no es ^{suyo} ~~de su~~ posesión."

La denuncia del "liberalismo" es mas extensa y mas expresiva:

"P. ^{Cuáles} ~~Cuáles~~ son las libertades que defiende el liberalismo?"

R.- ^{la} libertad de conciencia, ^{la} libertad de culto, y ^{la} ~~libertad~~ de prensa."

"P.- ~~Que significa~~ ^{la} libertad de ~~prensa?~~ ^{imprensa, qué es?}

R.- ^{la facultad de} ~~El derecho de~~ imprimir y publicar sin previa censura toda clase de opiniones, por absurdas y ^{corruptoras} ~~corruptas~~ que ~~podrían~~ sean.

P.- Debe ^{el gobierno} ~~el gobierno~~ esta libertad por medio de ^{previa} ~~la~~ censura?"

R.- Evidentemente, ^{que} si.

P.- Por qué?

R.- Porque debe ^{impedir} ~~prevenir~~ el engaño, la calumnia, y la corrupción de sus subditos, ^{van directamente contra} ~~que dañen el bien general común.~~

P.- ^{Hay} ~~Existen~~ otras libertades perniciosas?"

R.- Si ^{hay} ~~Si~~ La libertad de ~~enseñanza~~, la libertad de propaganda, y ~~la libertad~~ de reunión.

P.- Por qué son ^{perniciosas} ~~estas libertades perniciosas?~~

R.- Porque sirven para enseñar el error, ~~para~~ propagar el vicio, y ^{maquinar} ~~para conspirar~~ contra la Iglesia...

P.- Peca gravemente el que se suscribe a un periodico liberal?"

R.- Si... Porque contribuye al mal con su dinero, pone su fe en riesgo, y da mal

ejemplo a los otros.

P.- Qué reglas se pueden ~~seguir~~ dar para conocer los periodicos liberales?

R.- Las siguientes:

1.- Si se llaman liberal.

2.- Si defienden la libertad de conciencia, la libertad de cultos, la libertad de prensa, u otro cualquiera de los errores liberales.

3.- Si atacan al Romano Pontifice, al clero, o a las ordenes religiosas.

4.- Si pertenecen a partidos liberales.

5.- Si hacen comentarios sobre noticias o juzgan a las personalidades con un criterio liberal.

6.- Si elogian sin reservas las buenas cualidades morales e intelectuales de personalidades o de partidos liberales.

7.- Si, al referirse a los acontecimientos concernientes a la batalla en que está empeñado Nuestro Señor Jesu Cristo o Su Santa Iglesia contra sus enemigos, permanecen neutrales.

PP.- Cual es la regla para evitar errores de este género?

R.- No ~~l~~er ningún periódico sin ~~consultar~~ ~~previamente~~ la consulta y aprobación previa del confesor."

Seria suplerfuo hacer comentarios sobre la enseñanza "religiosa" de este género, pero es merecedor de mención un hombre que es la clásica personificación de esa enseñanza "religiosa": se trata del Obispo de Madrid, Eijo y Garay. Al ^{prelado} ~~Obispo~~ se le conoce de diversas maneras por los españoles; el "Obispo de la Falange" ~~axenxzaxenonxz~~ ~~cinientaxde~~ ~~las~~ ~~bandiciones~~ ~~que~~ ~~otorgó~~ ~~la~~ ~~División~~ ~~Azul~~ o el "Obispo Azul" en ^{bandiciones} ~~bandiciones~~ reconocimiento a las ~~bandiciones~~ que otorgó a la División Azul que luchaba en el frente ruso. Diferente a la mayor parte de sus colegas en la jerarquia, Eijo y Garay ha desplegado un entusiasmo ilimitado por toda la obra de la Falange, especialmente el "Frente de Juventudes" en el que desempeñó el cargo de "Consjero Nacional de Religión y Moral". ~~Has~~ ~~ido~~ ~~el~~ ~~unico~~ ~~que~~ ~~en~~ ~~sus~~ ~~frases~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~radio~~ ~~es~~ ~~pública~~ ~~Sus~~ ~~fre-~~

Sus frecuentes declaraciones publicas han sido cosa unica en las notables yuxtaposiciones que ~~hacia~~ ha hecho de textos procedentes de las enciclicas de Leon XIII y de los discursos politicos de José Antonio Primo de Rivera. Es posible que la hazaña mas extraordinaria del Obispo fuera la orden que dió en 1944 (primero verbal, y despues por escrito) prohibiendo el uso de la capilla católica, en conexión con la Embajada Francesa, para celebrar la Misa o dar los Sacramentos a los ciudadanos franceses que no fueran leales al régimen de Vichy/

Hechos como estos ayudan a explicar la paradoja que es el caracter del pueblo español, que permite a muchos de ~~ellos~~ ^{sus hijos} ser al mismo tiempo profundamente católicos y anticlericales. Ayudan tambien a explicar el ^{hecho de} que devotos y fervientes obreros pertenecientes a las secciones de beneficencia de la Acción Católica, en sus ^{frecuentes} visitas a los enfermos y pobres de los barrios bajos de Vallecas, en Madrid, reciban ^{escupitajos,} ~~con frecuencia~~ que les arrojen a pucheros y escobazos y que les cierren las puertas con odio y recelo. Por lo menos, que se sepa, el ^{prelado,} ~~obispo~~ por su parte, no ha intentado hacer tales visitas -no las ha hecho, desde luego, en el Daimler negro y pulido que recibiera como regalo personal de Adolfo Hitler.

En cuanto a los millones de devotos católicos españoles, nadie -y por cierto ningun extranjero- puede presumir de calibrar o de pesar sus ideas y temores del mañana. Creo que para ellos, los venideros ~~sucesos~~ ^{sufrimientos} sean acaso años que traigan mayores ~~persecuciones~~ que los tiempos de fanática persecución del pasado. Como fué en el caso de grandes patriotas católicos de Irlanda que sentian angustia en sus almas ante el espectáculo de dignatarios de la jerarquia irlandesa que negaban los ultimos auxilios a hombres que se rebelaban contra la "autoridad legalmente constituida" del Gobierno británico, asi, millones de hombres y de mujeres de España han experimentado la atormentadora prueba de su fe.

Y están ~~sumidos~~ a esa prueba. Las iglesias de España están abarrotadas. Fui a Misa todos los Domingos y dias festivos durante los cuatro años que pasé en España. Jamás vi un banco vacio, rara vez hallé un asiento libre, tuve que arrodillarme con frecuencia en la acera o en la calle, rodeado de una muchedumbre. ~~Conozco tambien~~ ^{Tambien} me daba

cuenta de que numerosos amigos míos, socialistas y republicanos, se hallaban entre la gente -mientras que las camisas azules de las Juventudes de la Falange pasaban casi invariablemente por la calle, ~~en su camino~~ camino de algún campo en la montaña, vociferando malas ~~traducciones~~ traducciones españolas de canciones nazis de marcha.

Quizá se pueda creer que la resuelta devoción de estos hombres y mujeres participa bastante del espíritu del judío de Boccaccio del siglo catorce. Hizo el viaje de París a Roma para ver personalmente la vida y los hombres del centro de la cristiandad. Volvió por último a París y se encontró con ~~el~~ amigo cristiano que estaba ansioso de llevar a cabo su conversión. Le dijo que era tan grande y sorprendente la decadencia del clero, que estaba dispuesto a entrar en la Iglesia. Porque, sólo una fe de inspiración divina podía continuar sobreviviendo y prosperando bajo semejante dirección.

6

Un día del mes de Setiembre de 1945 recibí por ~~el~~ correo una carta dirigida a la Embajada Americana. ~~Maximiliano~~ Una simple ojeada me ~~dió a entender~~ hizo ver que la carta era consecuencia de un artículo periodístico, firmado en Nueva York, y que había aparecido bajo grandes titulares en las primeras planas de ~~todas las~~ toda la prensa de Madrid. El artículo que se publicó, sólo reprodujo algunos asquerosos elogios del régimen del General Franco, que en su original apareció en el Tablet, de Brooklyn, firmado por el Padre Juan de Diego. La carta que recibí llevaba este encabezamiento: "Carta abierta al Padre Juan de Diego".

El texto de la carta era breve:

"En el semanario "Tablet", de Nueva York, aparece esta semana un artículo que tiene por base una carta dirigida al periódico por un Padre Juan de Diego, en la que, entre otras cosas, resalta "el catolicismo y el sentido democrático del régimen, ~~en su~~ en toda su legislación".

"Como es natural, el artículo ha sido reproducido en toda la prensa española (así lo exige el Estado) bajo el título de "Defensa de España en el extranjero".

" Pero puede estar Vd. seguro, Padre Juan de Diego, como lo pueden estar todos los católicos del mundo, de que ha sido publicado en España precisamente porque no se

ajusta a la verdad.

"Cree Vd., Padre Juan de Diego, que en un régimen católico y despues de siete años de haber terminado la guerra civil, es lógico que las prisiones estén llenas; y que, gracias a la "magnanimidad" del Caudillo y a sus modernas leyes penales, aquellos que trabajan en las colonias penitenciarias ganen 3 pesetas al dia?

"Le parece tambien a Vd. normal, ^a Vd. que es catolico, que el jornal de un campesino sea de 10 a 15 pesetas diarias, unos centimos mas que el año 1936 -mientras el coste de los articulos de primera necesidad ha subido en más de un 40 por ciento?

"El rápido ascenso de la tuberculosis es tambien católico?

baste que

"Cree Vd. que es un testimonio de catolicismo el que ~~es suficiente para~~ un falangista denuncie a otra persona, sólo por ser opuesta al régimen, para que este sea detenido, castigado y torturado por la policia del Estado?

"Y como prueba de que estamos en una de las naciones "democráticas", puede ser suficiente el hecho de que el católico que ~~está escribiendo estas líneas~~ le está escribiendo a Vd. estas líneas no puede firmar con su nombre -por miedo de que sea tambien encarcelado".